

| Rodrigo Vera

Profesor/Universidad Diego Portales  
Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño  
Escuela de Diseño  
Santiago/Chile

# DEL NEOCLÁSICO AL ART DÉCO, Y DESDE AHÍ A LA INTERROGANTE

## Notas sobre el contexto de reconstrucción de la ciudad de Talca

[FROM NEOCLASSICISM TO ART DECO TO THE QUESTION THOUGHTS: NOTES ON THE RECONSTRUCTIVE CONTEXT OF TALCA]



**resumen\_** El siguiente texto entrega una serie de antecedentes históricos sobre el proceso de reconstrucción de la ciudad de Talca post terremoto de 1928 –esta localidad también fue una de las más afectadas por el sismo del 27 de febrero de 2010– contextualizando el surgimiento del art déco como un fenómeno visual que permitió traer la modernización de las corrientes de vanguardia europea, y al mismo tiempo, levantar un discurso de arte y arquitectura nacionalista que se materializó en la iconografía de los edificios, mediante la recreación de formas rescatadas del pasado prehispánico. Se configura así un panorama visual enmarcado por dos terremotos cuyo origen se enraiza en una estrecha relación arte-política que puede servir de antecedente al nuevo proceso que se iniciará en el periodo actual.

**palabras clave\_** terremoto | Talca | reconstrucción | art déco | arte nacionalista

En enero del año 1929, la revista *Arquitectura y arte decorativo* incluía entre sus páginas un reportaje gráfico de la destrucción causada por el terremoto que había asolado la zona central de Chile el día 1 de diciembre de 1928. El artículo, que llevaba como título “Una visita a Talca. Enseñanzas objetivas”, reflexionaba sobre la gran cantidad de edificios colapsados en la ciudad, argumentando que la mayoría de estas construcciones “han sido levantadas por ‘maestros mayores’ o aficionados, con muy buena voluntad, pero ninguna competencia que fuera prenda de seguridad, arte o economía”<sup>1</sup>. Los autores insistían en las bondades de la construcción en hormigón armado, comparando en las fotografías los edificios que se habían mantenido en pie en contraste con los construidos en adobe, que convertidos en escombros, configuraban un panorama desolador de la capital maulina. Hoy, a más de ochenta años de aquella catástrofe, un nuevo evento telúrico azotó la zona central de Chile, poniendo nuevamente sobre la mesa el tema de la reconstrucción post terremoto en una de las ciudades que ya había sufrido aquel proceso, llevado a cabo en un contexto histórico

que se materializó en los edificios levantados con posterioridad al sismo. Ante la contingencia del nuevo terremoto, es preciso echar mano a la historia para comprender la dimensión completa del proceso de reconstrucción, con el objetivo de rescatar experiencias y valorar la instancia que posibilitó la configuración de la ciudad hacia la década del treinta. En vista de esta situación, lo que a continuación se presenta corresponde a un extracto de una investigación referente al proceso de reconstrucción de la ciudad de Talca iniciado por el Gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo el año 1929. Originalmente, los objetivos de esta investigación estaban dirigidos a la valoración patrimonial del rico inventario iconográfico presente en los nuevos edificios levantados tras el sismo de 1928. Actualmente, cumple con el papel de proponer una reflexión necesaria acerca del devenir de la mayoría de las construcciones destruidas en el reciente terremoto, soporte de una serie de elementos decorativos vinculados a un contexto histórico particular, que imprimieron un sello característico a la capital del Maule que vale la pena reconocer.



**Estación:** Al igual que muchas construcciones, destaca la caída del remate decorativo logrado mediante la elevación de la fachada, en muchos casos soporte de iconografía de influencia prehispánica.

**abstract\_** The city of Talca was severely affected by the earthquake that struck Chile on February 27th earlier this year, but it wasn't the first time the city had been hit. The following text presents a series of historical records of the reconstruction of Talca after the earthquake of 1928, showing the emergence of Art Deco as a visual phenomenon that brought modernization through the trends of European vanguard. It also helped forge a nationalist consciousness and discourse of Art and Architecture that can now be seen in the iconography of buildings, through the re-creation of forms brought back from a pre-Hispanic past. A visual panorama is formed within the context of two earthquakes, whose origin stems from a close relation between Art and Politics that could be used as historical records for the new reconstructive process of today.

**keywords\_** earthquake | Talca | reconstruction | art deco | nationalist art

#### CONTEXTO GENERAL DEL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN

El panorama general de la arquitectura europea hacia inicios del siglo xx se presentaba como una serie de tendencias ebullendo al fragor de los movimientos de vanguardia, sucediéndose los adelantos técnicos a la par con las nuevas configuraciones formales. Ante el florecimiento del *art nouveau* hacia finales del xix, la excesiva decoración y el propósito de recrear la naturaleza de una manera artificiosa había ganado terreno en toda Europa. En respuesta –y en parte en continuación– a la excesiva decoración de este estilo, la producción arquitectónica posterior, manifestada mediante el *art déco*, asume un carácter geométrico, permitiendo que la decoración, aún presente, se ordene y adquiera una condición delimitada dentro de la fachada, organizándose en sectores específicos, en una búsqueda cada vez más extrema por la geometrización.

En este contexto, el surgimiento y aplicación de nuevos materiales, como el hormigón armado, producto de los avances en la industria, permitía lograr una mayor plasticidad en el trabajo ornamental que lo logrado anteriormente mediante la utili-

zación de la piedra, disminuyendo los costos y los tiempos de construcción, lo que traía como consecuencia un rápido desarrollo y asimilación de este estilo fuera de las fronteras del viejo continente.

Los efectos decorativos alcanzan gran suntuosidad mediante la vinculación estrecha entre artista-decorador e industria, en donde se rescataba con mayor énfasis la condición de *artisticidad* (Cf. Maenz) en pos de una intención ornamental de motivos extraídos desde imaginarios exóticos. “Por primera vez, la línea recta se convirtió en una fuente de belleza”<sup>2</sup> como producto de los lenguajes industriales, que ejercían una fuerte influencia en la búsqueda de una fusión con los motivos traídos desde fuera de Europa.

El veloz desarrollo de esta arquitectura, llegó a Chile casi de manera paralela a su surgimiento en Europa, ingresando bajo el nombre de Arquitectura o Estilo Moderno, lo que queda patente en las revistas de difusión de la disciplina de aquellos años<sup>3</sup>.

El panorama de la arquitectura chilena por aquel entonces, se puede interpretar como una situación de

**RODRIGO VERA\_** Licenciado en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte y estudios de Magister en la misma especialidad, ambos en la Universidad de Chile. Docente de la Escuela de Diseño de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales, en el área de Teoría e Historia del Diseño. Profesor de la Universidad Autónoma de Chile (sede Talca) y de la carrera de Diseño Cross Media de la Universidad Gabriela Mistral. El área temática de sus investigaciones comprende el desarrollo de la cultura material y visual, vinculadas a los procesos de modernización del Estado chileno hacia mediados del siglo XX. Actualmente, cursa como becario CONICYT el doctorado en Historia mención en Historia de Chile en la Universidad de Chile.

**RODRIGO VERA\_** has a Bachelor's Degree and postgraduate studies in Theory and History of Art at Universidad de Chile. He is a professor of Theory and History of Design at the School of Design in the Faculty of Architecture, Art, and Design at Universidad Diego Portales. He is a professor at the campus in Talca of Universidad Autónoma de Chile and teaches courses for the Degree of Cross Media Design in Universidad Gabriela Mistral. His interests include the development of material and visual culture, linked to the processes of modernization of the Chilean State during the mid 20th century. He has received the Conicyt scholarship and is currently pursuing a doctoral degree in History with a Minor in Chilean History at Universidad de Chile.

múltiples influencias en donde persistían lenguajes clásicos que eran perpetuados por una élite conservadora, y que se enfrentaban a la llegada de tendencias renovadoras producto de los viajes de algunos arquitectos, y la publicación de revistas tanto nacionales como extranjeras que propugnaban por transformar el anacrónico paisaje urbano de las ciudades chilenas (Cf. Moreno y Eliash). Arquitectos como José Carré, Gustavo Casali o Carlos Feuereisen, proponían una renovación en la arquitectura nacional en el referente de lo que en aquel tiempo era llamado “arte decorativo aborigen”, en alusión a las manifestaciones visuales precolombinas de nuestro país como del resto de América. Artículos aparecidos entre 1928 y 1931 en la revista *Arquitectura y arte decorativo*, órgano oficial de la asociación de arquitectos de Chile, llevaban títulos como “Hacia una arquitectura y una decoración autóctonas”, “Los tejidos araucanos como base para una arquitectura típica nacional”, “Documentos de arte decorativo aborigen” o “La tendencia nacional en el arte decorativo”. Estos artículos versaban acerca de la posibilidad de concebir un arte y arquitectura propios, de un marcado carácter nacionalista que tuviera como directriz la aplicación de motivos indígenas chilenos.



**Fábrica Calaf:** Representante de la arquitectura industrial *art déco*, la fábrica de chocolates *Calaf* anticipó el lenguaje que llegaría con fuerza con posterioridad al terremoto de 1928. En su remate superior se podía advertir el año de construcción (1924). Fue precisamente toda la parte superior de la fachada la que cayó con el terremoto del pasado 27 de febrero.

**Mercado:** Fotografía del Mercado Central de Talca para el terremoto de 1928, aparecida en la revista *Arquitectura y arte decorativo*. Se aludía a que gracias a su construcción en hormigón, no había sufrido mayores daños. Hoy se estudia la demolición del edificio completo.



**Mapuche:** Una clara muestra de la intención nacionalista vinculada a la influencia de las vanguardias europeas de principios de siglo XX. Difícilmente podrá ser restaurado el relieve persiguiendo su forma original.

Ya hacia las dos primeras décadas del siglo xx, si bien el discurso oficial de la práctica artística y de la crítica especializada no varía de manera notoria su tendencia eurocéntrica, comienzan a surgir susurros disidentes que ven con recelo la excesiva idolatría de los modelos europeos, levantando voces que comienzan a acercarse a las clases populares y lo indígena, en un afán de rescatar todo aquello que había sido relegado por la oligarquía dominante durante tres décadas. El Grupo de los diez, colectivo que agrupaba a pintores, arquitectos, escritores y músicos, se convirtió en un referente de la búsqueda de lo nacional, aquello que había estado subyugado por el excesivo protagonismo foráneo en la construcción cultural del Chile de inicios del xx. Aparece en este contexto la figura de un gran intelectual chileno, el escritor Pedro Prado Calvo<sup>4</sup>, autor de clásicos de la literatura chilena como “Alsino” o “Un juez rural”, quien (con formación de arquitecto) publica en 1916 su célebre *Ensayo sobre la arquitectura y la poesía*. La discusión que plantea Prado la resume en una pregunta fundamental de su ensayo: “¿De qué manera encauzar la arquitectura en Chile para que ella sea arquitectura nacionalista?”<sup>5</sup>.

La respuesta la encuentra en la valoración de la geografía de nuestro territorio, así como también en la estética de las formas prehispánicas. La interrogante lanzada por Prado se asume entonces como una premisa general no sólo en la arquitectura, sino que también en casi todas las disciplinas culturales.

Como señalan los arquitectos Eliash y Moreno “durante el periodo anterior a la Segunda Guerra Mundial, se vive en toda América Latina la pugna entre un modelo nacionalista y criollista que creía en un proyecto cultural latinoamericano y un modelo universal desarrollista que finalmente se impone”<sup>6</sup>.

Si se concede la solución a este conflicto a lo planteado en la cita anterior, no se puede desconocer que la disputa fue bastante dura, ya que la búsqueda de un arte y una arquitectura nacional fue una discusión que no cesó sino hasta que el racionalismo más extremo suplió por completo al *art déco*, dejando las fachadas desnudas y sin la posibilidad de reconocer en ellas algún tipo de iconografía que recuerde el pasado prehispánico, o bien lo actualice mediante la fusión con ciertos lenguajes de vanguardia.

**EL TERREMOTO Y LA RECONSTRUCCIÓN.** Antes del 1 de diciembre del año 1928, fecha del terremoto que desplomó la ciudad, Talca presentaba un panorama similar a la mayoría de las urbes del valle central chileno, compartiendo al menos dos características comunes:

Su trazado urbano correspondía al tradicional damero colonial, que en su parte central había permanecido imperturbable desde la fundación definitiva de la Villa de San Agustín de Talca en 1742, luego de dos intentos fallidos de fundación de la ciudad<sup>7</sup>.

Su arquitectura presentaba una mezcla de construcciones coloniales, derivadas de la tradición agraria de esta zona, y una serie de edificios con características neoclásicas, dentro de los cuales cabe destacar el Mercado Central ubicado en la antigua calle Comercio, actual 1 sur, así como también la Intendencia y el Palacio Consistorial, ubicados ambos en el costado oriente de la Plaza de Armas de la ciudad.

La necesidad de reconstrucción de las ciudades afectadas, que además de Talca incluían a las

localidades vecinas de Curicó, Linares, Cauquenes y el puerto de Constitución, llevó sumada a una serie de instancias legislativas sobre urbanismo y construcción, a la consiguiente replanificación urbana de la ciudad, con la imperiosa propuesta de modernizar una sociedad tradicionalmente vinculada a labores agrícolas, virándola hacia una economía industrial.

En el proyecto sobre construcciones asísmicas enviado por el Gobierno al Congreso y aprobado el 29 de enero de 1929, el artículo 3 destaca lo que legalmente se entenderá por reconstrucción:

- 1) Rehacer completamente, o en su mayor parte, el edificio o cuerpo de edificio que se halle al costado de un vía pública.
- 2) Ejecutar reparaciones en la pared o cierro exterior de una propiedad; abrir o cerrar puertas y ventanas, y realizar toda otra obra que remueva dicha pared o cierro, en su totalidad o en más de la mitad de su superficie.
- 3) Renovar totalmente, o en su mayor parte, los cimientos o parte de la pared de la calle.
- 4) Levantar en el edificio un nuevo piso que se apoye sobre el cierro o pared exterior, a no ser que, para levantarlo, no sea necesario levantar en dicha pared obra alguna de refuerzo.

Esta reconstrucción iba a modificar las características de la ciudad antes enunciadas, tanto desde el punto de vista del trazado urbano como de los edificios, anunciadas con una fe inusitada en el progreso:

*Se consultará, en efecto, la realización de importantes obras de ensanche, construcción de diagonales, plazas, etc., que darán a la nueva ciudad el aspecto moderno de los centros más adelantados del mundo (...) Comienza a ser singular este nuevo aspecto, que presenta Talca: es la ciudad, que cambia de fisonomía, que se ha asomado a Santiago y siente la misma inquietud modernizadora<sup>8</sup>.*

Ante la optimista visión de los arquitectos de la época, el panorama era el siguiente: una ciudad en ruinas, el *art déco* como sinónimo de modernización en un camino ascendente, y una insistente búsqueda por los valores nacionales mediante motivos precolombinos. La solución: reconstruir la ciudad de Talca siguiendo una estilística *art déco*, incorporando para algunos casos en la decoración, elementos pertenecientes a un imaginario de los pueblos prehispánicos del territorio nacional. De esta manera, Talca se aseguraba el rótulo de ciudad moderna al adscribirse con sus principales construcciones a la estética *déco*, el entonces estilo moderno por excelencia, levantándose bajo esta configuración edificios civiles, de entretención, comerciales y residenciales<sup>9</sup>.

Este influjo modernizador no sólo se advertía en la construcción de nuevos edificios que modificaban las tipologías tradicionales de las construcciones coloniales y de carácter neoclásico anteriores al terremoto, sino que también implicaba una nueva forma de concebir la planificación urbana mediante la introducción de nuevos elementos que alteraban el riguroso damero colonial, como la introducción de la avenida Diagonal Isidoro del Solar.

Así, como una intención modernizadora que derivaba tanto del poder estatal como de la búsqueda nacionalista de ciertos arquitectos, se fue configurando el panorama arquitectónico de la ciudad de Talca desde la década del treinta hasta nuestros días. El reciente terremoto destruyó la mayoría de estas construcciones, y con ellas también desapareció la iconografía de inspiración prehispánica a

la espera de nuevas propuestas que puedan rescatarla o hacerla pasar definitivamente a la historia.

**CONCLUSIONES** Podemos señalar que el terremoto que azotó la zona central de Chile el primero de diciembre de 1928, permitió la materialización de discursos relativos a la modernización y a la búsqueda de una identidad nacional, expresados en la reconstrucción de la ciudad de Talca con posterioridad al evento sísmico.

La reconstrucción de los edificios, bajo los preceptos del *art déco*, estilo arquitectónico-decorativo surgido en Europa en la década del veinte y que gracias a los avances técnicos en el campo de la construcción alcanzó un alto grado de desarrollo en América, incluyendo a nuestro país, por su parte también significó traer al Valle Central de Chile los aires de la tan añorada modernidad, rescatando referencias visuales de las vanguardias europeas de principios del pasado siglo.

A su vez, presentó la posibilidad de ornamentar las fachadas de los edificios utilizando iconografía rescatada desde el imaginario prehispánico nacional y americano, recreando motivos de tradiciones visuales vernáculas como discurso de una arquitectura y un arte nacional, generando la fusión de dos tradiciones visuales distintas, pero que tenían elementos comunes, como el uso de la geometría como medio de expresión visual.

Aun está pendiente una evaluación actual de este proceso de reconstrucción, que si bien pretendió modernizar la ciudad de Talca mediante el ingreso de tendencias arquitectónicas llegadas desde el extranjero, también quiso asimilar las inquietudes culturales de la intelectualidad chilena de principios del siglo xx. Ante los destrozos materiales causados por la nueva catástrofe que significó el terremoto del pasado 27 de febrero, se hace necesario reflexionar sobre el proceso de reconstrucción anterior, que trajo consigo el ingreso de nuevas técnicas y materiales, así como nuevos lenguajes que renovaron la escena visual chilena. Gran parte de esa iconografía nacida como producto del proceso de integración del binomio industrialización-nacionalismo impulsado por el Presidente Ibáñez, yace derrumbada o se encuentra en espera de su demolición; una clara señal de que pasará a formar parte de un pasado marcado por dos terremotos y que cederá su lugar a las nuevas instancias técnicas y visuales que posteriormente, quizás tras un periodo de tiempo similar, podrán ser evaluadas.

► NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y COMENTARIOS DEL AUTOR

1. *Arquitectura y arte decorativo*, n° 1, 1929, p. 25.
2. Duncan, Alaister: *El Art déco*, Ediciones Destino, Barcelona, 1994, p. 9.
3. López y Pacheco reconocen la presencia de tres estadios del Art déco en nuestro país:
4. Etapa de Florecimiento: 1925-1927. Ingresó al país. Se encuentra mezclado con otros estilos, generalmente con el *Art nouveau*.
5. Etapa de Madurez: 1928-1936. Se presenta de manera pura, con sus características formales propias y reconocibles, en edificios de habitación, comerciales, teatros, viviendas e industrias.
6. Etapa de Dilución: 1937-1940. Cede terreno a la llegada del racionalismo, se abandona paulatinamente la decoración disolviéndose en formas puras. Mantiene algunos aspectos formales, pero en función de la arquitectura racionalista (en Mariela López y Rolando Pacheco: *El Art déco en Santiago de Chile*, Seminario (Arquitecto), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, 1981.)
7. Santiago, 1886-1952.
8. Prado, Pedro: *Ensayos sobre la arquitectura y la poesía*, Nascimento, Santiago, 1981, pág. 35.
9. Eliash, Humberto y Moreno, Manuel: *Arquitectura y modernidad en Chile 1925-1965*, Ediciones Universidad Católica, Santiago, 1989, p. 58.
10. El primer intento fundacional corresponde al año 1665 y el segundo al año 1692.
11. *Arquitectura y arte decorativo*, año 2, n° 1, noviembre de 1930, p. 2.
12. La responsabilidad de la reconstrucción de la ciudad recayó en la Dirección General de Obras Públicas, dirigida entonces por Hermógenes Del Campo. Participaron también arquitectos egresados de la Universidad de Chile, institución que acusaba recibo de los nuevos lenguajes arquitectónicos. Hoy figuran en los frentes de algunas casas los nombres de Armando Zúñiga, Arturo Wollleter o/y Raúl Elgart.